



El Boletín De IBCinema

Ignacio Benedeti Cinema, S.L. Avda. Nostian—Pardiñas Nave 3. Teléfono 981 259 247. E-Mail programacion@ibcinema.com

Boletín Número 3

Diciembre 2004

MINOTAUROMAQUIA, GRAN TRIUNFO EN EL FESTIVAL DE BRADFORD.

Citas citables

Nuestro invento no es para venderlo. Puede ser explotado algún tiempo como una curiosidad científica, pero no tiene ningún interés comercial. **Antoine Lumière.**

El cine es uno de los negocios más colosales de nuestro tiempo. **Will H. Hays.**

No estoy seguro de cómo me convertí en comediante o actor cómico. Tal vez no lo sea. En cualquier caso me he ganado la vida muy bien durante una serie de años haciéndome pasar por uno de ellos. **Groucho Marx.**

Cuando dirijo, hago de padre; cuando escribo, hago de hombre; cuando actúo, hago el idiota. **Jerry Lewis**



El Ilmo. Sr. D. Ignacio Otero, Director Xeral de Comunicación Audiovisual de la Consellería de Cultura, de la Xunta de Galicia, nos hizo el honor de presentar el estreno en Galicia de nuestra obra "Minotauromaquia: Pablo en el laberinto", en el marco, muy importante para nosotros, del Centro Galego de Arte Contemporáneo (CGAC), de Santiago. Y decimos muy importante pues fue, gracias al CGAC, gracias a su programadora Silvia García, como Xosé Zapata y yo entramos hace un par de años en contacto con Juan Pablo Etcheverry, quien había sido uno de los asistentes a nuestras sesiones del ciclo "Cartoon políticamente incorrectos". El estreno, naturalmente llevado a cabo con película de cine de 35 mm, fue todo un éxito de público, pues no en vano Minotauromaquia hacía su

premiere en Galicia con el aval de varios premios ya conseguidos, alguno de ellos internacional --como el de Matita, en Italia--, y su selección en importantes festivales de los cinco continentes. En la fotografía superior, de izquierda a derecha, Xosé Zapata, Ignacio Benedeti, el Ilmo Sr. D. Ignacio Otero y Juan Pablo Etcheverry.

Pero lo mejor estaba por venir. "Minotauromaquia" era una de las películas seleccionadas a concurso por el prestigioso Festival de Bradford (Inglaterra), después de descartar miles de trabajos procedentes de todos los confines. Tras una maratónica diluvio de sesiones cinematográficas, "Minotauromaquia" se impuso también en Bradford, obteniendo el galar-

dón mas difícil, the Audience Award, el Premio de la Audiencia, el único premio en el que se juzgaban a la vez las obras finalistas de cada categoría (animación para cine, animación para televisión, animación para publicidad, animación para videoclips, etc.). La epopeya que suponía vencer a nombres míticos de la animación, como los Estudios Aardman (en su propio especialidad, la animación intervalométrica de plastilina) y en su propio país (la vieja y buena Inglaterra -1-), o a trabajos del Nacional Film Board of Canadá (con sus multimillonarios presupuestos), la gesta de ganar una producción española en un afamado festival anglosajón se había logrado por fin: ante una

audiencia compuesta en su mayoría por profesionales del medio, como nuestro admirado Barry Purves (quien hizo además de quitarse el sombrero ante el trabajo de Juan Pablo), "Minotauromaquia" se trajo para Galicia el Audience Award del BAF04.

El Bradford Animation Festival, que este año celebraba su undécima edición, se encuentra organizado en la sede del National Museum of Photography, Film & Television, el equivalente británico de la Filmoteca Nacional. Junto con el de Annecy, el festival de Bradford es, sin duda, el de mas prestigio de Europa en la esfera de la animación, por lo selectivo de su proceso de admisión y por el alto nivel del público asistente: mientras que otros festivales se nutren de espectadores generalistas, en Bradford, el público asistente está compuesto, casi en totalidad, por profesionales del sector de la animación (CGI, stop motion y tradicional), estudiantes del medio (allí la carrera de animador es una titulación universitaria técnica) y eruditos cinematográficos.

La organización nos alojó en el cercano Midland Hotel, construido a finales del XIX. Una parte del hotel está siendo remozada -en la que, por fortuna, se encontraba mi habitación--, mientras que la otra permanece incólume desde la época en que Bram Stoker era el *manager*. Xose y Juan Pablo, en un principio, tenían habitación reservada en la sección moderna, ¡¡¡pero con cama matrimonial!!! Cuando bajamos a Recepción a comunicar, en tono jocoso, que Xosé y Juan Pablo no eran precisamente *gays*, les proporcionaron una habitación con dos camas, pero ubicada en la sección antigua del

hotel. No me extraña que, tras ser *Manager* aquí, Bram Stoker escribiese



"Drácula": techos altísimos, con ricas ornamentaciones en escayola, pintura en la pared que algún día debió ser lujosa (pero que hoy se caía en fúnebres tiras), y una iluminación mortecina y parpadeante, con lámparas de gas reconvertidas a electricidad: *¡cómo para temblar con la idea de salir de la habitación a media noche!* Uno de los atractivos del hotel, además de sus espectaculares salones de recepciones, es su escalera principal, muy semejante a la del mismísimo Titanic. La primera noche,



uno de estos suntuosos salones victorianos estaba repleto de hindúes, que no pegaban ni con Loctite en este entorno decimonónico: nos enteramos que los indios no musulmanes celebraban en esta época

su, para ellos, año nuevo (dicho sea con el máximo respeto por la milenaria cultura india).

Las jornadas en Bradford fueron en verdad *marathonianas*. Cada mañana, a las siete y media de la mañana, abandonábamos el Midland Hotel, tras desayunar Juan Pablo y yo el opíparo desayuno inglés (salchichas, huevos revueltos, tostadas, bollitos, zumos y mermelada), ante la mirada atónita de Xose, quien a duras penas podía con un café con leche y un bollo, a esas tempranas horas de la mañana, todavía de noche. La razón de

tantos madrugones fue que cada jornada nos marcamos la obligación de viajar en tren a distintas ciudades para fotografiar detenidamente mogollón de piezas expuestas en distintos Museos Militares, y no por que nosotros tres seamos miembros de la Asociación Nacional del Rifle (*por mucho que la presida el admirado Charlton Heston*), sino por razones de trabajo, dentro de la labor de documentación para nuestro siguiente largo, "Linko killer machine". En total, tomamos mas de mil diapositivas en 35 mm de todo tipo de armamento. Los Museos Militares que visitamos son extraordinarios: pudimos ver desde un Harrier



hasta la armadura preferida de Enrique VIII, pasando por armamento de todas las épocas y culturas. Tomamos tal profusión de instantáneas, que, a veces, los vigilantes, al vernos hablar en castellano, nos miraban con extrañeza: *¡seguro que alguno pensó que eramos jerifaltes de la ETA, neonazis o algo por el estilo!*

Saliendo del museo de Durdford, cruzando un puente peatonal, ocurrió una extraordinaria casualidad. Mientras Juan Pablo va armado con su cámara de fotos, yo siempre llevo en la mano una pequeña cámara de cine de single-8 (sistema de cine japonés que sigo empleando para todas mis filmaciones particulares). Un ciclista, de unos treinta años, al ver mi cámara de cine, se detuvo de inmediato. El mismo era un entusiasta del cine de 8 mm y, para colmo de la coincidencia, ¡¡¡lector de mis artículos que sobre este tema publico en la revista británica Internacional Movie Making!!! (y que en breve se podrán consultar desde la web de I. B. Cinema)

Las tarde-noches las pasábamos en el National Museum de Photography, Film & Television, ya admirando en alguno de los teatros las otras obras a concurso, ya matando los entreactos escrutando con detenimiento los múltiples objetos en exposición, desde primitivas linternas mágicas hasta el último Cinerama actualmente en funcionamiento en el mundo (*el Cinerama es un sistema de cine panorámico, antecesor del IMAX, que emplea tres proyectores, una gigantesca pantalla curva y un sistema de sonido multi-canal, con un resultado*



espectacular para el espectador y que hizo furor en el mundo anglosajón durante la década de los cincuenta y principios de los sesenta. Básicamente, toda la producción Cinerama se compuso de documentales y de dos únicas películas argumentales, "El maravilloso mundo de los hermanos Grinn" y "La conquista del Oeste"; "2001: una odisea en el espacio" fue exhibida en Cinerama, pero rodada en 65 mm anamórfico. El Cinerama, en su concepción original, tal y como se encuentra en Bradford, llegó a La Coruña como fenómeno de feria ambulante, a principios de los años setenta, en una gigantesca carpa que se instaló en la entonces sin edificar zona de Zalaeta).

El día 13, en el momento de la entrega de premios, cuando le llegó el turno a la categoría "cortometraje para cine" y ver que no era la nuestra la película premiada, yo abandoné en la sala a Xose y Juan Pablo, entre entristecido y enfadado, y, ya en el vesti-

bulo, pedí hablar con Adam Pugh, el director del Festival, no sólo para despedirme, sino también para agradecerle su buen trato. Inmediatamente Adam se personó en recepción y al ver mis intenciones me dijo: "No te puedes ir ahora. **Minotauromaquia ha ganado el premio de los premios, el de la Audiencia**". Reboante de felicidad, bajé como una exhalación hacia mi butaca para comunicar la buena nueva a Juan Pablo y a Xose. ¡Qué contentos estábamos! ¡No cabíamos de gozo en el asiento!

Cuando finalmente nos nombraron para salir, Juan Pablo, en el estrado, dio rápidamente las gracias y me dejó el atril. Además de reiterar el agradecimiento, manifesté, irradiando alegría, que el premio era una sorpresa para nosotros **¡¡¡puesto que ninguno de los tres nos habíamos votado a nosotros mismos!!!** La gente se rió con ganas, creyendo que era una gracia: **¡pero era la pura**

verdad! Tan atareados estábamos visitando Museos Militares, y luego asistiendo a las proyecciones, que ni Juan Pablo, ni Xosé ni yo nos acordamos de cubrir las papeletas del voto. **¡Minotauromaquia venció por méritos propios!**

El regreso a Galicia fue toda una peripecia. Nuestra intención era alquilar un coche el último día, domingo, por lo que nos personamos a las ocho de la mañana en el pequeño aeropuerto de Bradford: desgraciadamente, ninguna de las tres agencias de alquiler tenían coches disponibles, por lo que tuvimos que bajarnos al aeropuerto de Stansted, en el sur de Inglaterra, en

Ryan Air: absolutamente británica (aunque la aerolínea sea irlandesa); la limpieza: suiza; la sensación de seguridad: alemana. Llama la atención, eso sí, 1) que los asientos sean de sky (sin duda, para una mas económica limpieza), 2) que las revistas de a bordo estén mas sobadas que las de mi barbero, y 3) que las bolsitas para el vómito sean a la vez sobres para el revelado fotográfico (quiero pensar que nadie las usará y luego meterá un carrete dentro, pues, si no, compadezco a la pobre gente del laboratorio).

Por último, no queda mas que decir que una de las personas que nos votó fue



una tortuosa combinación de trenes y autobuses que nos llevó a viajar durante todo el día. Al día siguiente, a las cinco de la mañana del lunes, teníamos que estar presentes en el aeropuerto, ya que esta era una de las condiciones de nuestro billete en la línea aérea de bajo coste Ryan Air. Por cierto, y para finalizar, no podemos hablar mas que bien de Ryan Air. **¡¡¡Viajamos tres personas desde España a Inglaterra, ida y vuelta, por menos del precio que nos costó enviar la película de 35 mm por courier!!!** Increíble, pero cierto. La puntualidad de

el propio Barry Purves. Los tres, pero muy especialmente Juan Pablo, somos grandes admiradores de su obra, siendo Juan Pablo tal vez su fan *number 1* en España. Pues resulta **¡qué el mismísimo Purves es admirador de Juan Pablo!** Toda una sorpresa. Para colmo de ledicia, tras el festival, continuamos manteniendo comunicación con Barry Purves, quien nos confesó ¡¡¡que le gustaría colaborar con nosotros en nuestro siguiente proyecto!!! Esta, sin duda, fue la mejor recompensa de Bradford.

-1- (N. del A.) *La vieja y buena Inglaterra* es una frase hecha con la que a menudo los ingleses se refieren a su país; como hemos ganado en Bradford, yo también la empleo. Si hubiésemos perdido, me referiría a Inglaterra como la *pérfida Albión*.

Ignacio Benedeti Cinema, S.L.
Avda.—Pardiñas. Nave 3
15000 A Coruña

Teléfono : 981.259.247
Fax : 981.259.247

E-Mail programación@ibcinema.com
www.ibcinema.com



IBCinema.com

Cine químicamente puro



Aviso Legal

¡Estamos en Internet!
www.ibcinema.com

Si

VD. Desea dejar de recibir este boletín, puede solicitar su baja enviando un E-Mail a la dirección bajaboletín@ibcinema.com, solicitando su eliminación en nuestra lista de distribución. Si prefiere que lo hagamos noso-



Los que hacemos este boletín

Editor: Ignacio Benedeti

Editor: Xosé Zapata

Grafismo: Juan Pablo Etcheverry

Administración: Nena Pulido

Maquetación: Javier Suárez

Informática: Javier Suárez

